

-----LA ROMANIZACIÓN DE LA PENÍNSULA IBÉRICA: HISPANIA, PROVINCIA ROMANA. AGENTES COLONIZADORES. CRONOLOGÍA DE LA CONQUISTA Y DE LA ROMANIZACIÓN. DIVISIÓN ADMINISTRATIVA DE LA HISPANIA ROMANA. VÍAS DE COMUNICACIÓN Y ARQUITECTURA FUNCIONAL. TOPÓNIMOS DE APARICIÓN FRECUENTE.

1-HISPANIA, PROVINCIA ROMANA.

En el s.III a.C., las antiguas colonias fenicias del sur de la Península estaban bajo la influencia de Cartago, al igual que el Levante, con *Carthago Nova* como capital, y la isla de Ibiza. Cartagineses y romanos eran enemigos acérrimos, y este enfrentamiento sería precisamente el detonante de la conquista de la Península. Todo sucedió vertiginosamente: con un ejército de 50000 hombres, Aníbal llegó con intenciones belicosas ante las mismas puertas de Roma (año 218 a.C.). Los romanos enviaron enseguida a Gneo Cornelio Escipión a Ampurias con el fin de impedir la llegada de refuerzos a Aníbal; así desembarcaban en la antigua Emporion 30000 soldados romanos. Como campamento de las legiones romanas y como centro estratégico de las operaciones militares, Escipión eligió un enclave marítimo próximo al río Ebro, una pequeña aldea llamada posteriormente *Tarraco*.

Tras numerosas batallas, en el año 209 a.C., Publio Cornelio Escipión conquistaba Cartagena. La toma de las ciudades del Guadalquivir fue para las legiones un paseo y mucho más la entrada en Gadir, antigua colonia fenicia, que se entregó sin resistencia.

En un primer momento, los habitantes de Hispania, liberados del yugo de los cartagineses, vieron con buenos ojos a los romanos. Pero la ilusión acabó en desesperanza cuando vieron que los romanos venían a Hispania para quedarse.

2-CONQUISTA DE LA PENÍNSULA: ETAPAS.

Hemos de tener en cuenta una serie de conceptos previos:

- La España prerromana tiene grandes diferencias étnicas y de civilización. Hay costumbres primitivas en el centro-norte frente a una cultura urbana en el sureste.
 - Al comienzo de la conquista, Cartago dominaba la España urbana.
 - El motivo, en un principio, de la conquista se basaba en el recelo de Roma por el engrandecimiento de Cartago. La consecuencia de esto está en las Guerras Púnicas y en la conversión de Hispania en provincia romana.
- La conquista de Iberia ha de dividirse en varias fases:

1-Primeras operaciones militares (215 a.C.-154 a.C.):

Las posibilidades de Hispania en recursos mineros y en hombres (buenos mercenarios) eran bien conocidas y utilizadas por Cartago. Sobre la primera mitad del s.III parece que Cartago había perdido el dominio sobre la Península. La familia de los Barca emprende la reconquista en el 237 a.C. como compensación política y económica a la pérdida de Sicilia ante Roma en la 10 Guerra

Púnica (año 241 a.C.).

Tras la provocación del ataque a Sagunto por parte de Aníbal y su entrada en la Península Itálica, hizo que Roma atacara los reductos cartagineses de Hispania. Los hermanos Escipiones derrotaron a los cartagineses al sur del Ebro. Seguidamente tomaron Sagunto. P. Escipión, hijo, tomó Cartagena y Cádiz. Con todo ello, desaparecen los cartagineses de Iberia.

Al acabar el conflicto, se vio cómo Roma no parecía dispuesta a dejar libre el territorio, y a la comprobación de que sólo habían cambiado de dueño movió a los pobladores de la península a la resistencia. De ahí la rebelión y posterior derrota de los ilergetas. M. P. Catón y S. Graco acometen a los esforzados y duros indígenas en varias zonas del territorio nacional.

Los principales **acontecimientos** se podrían resumir así:

a) 20 Guerra Púnica (hasta el 206 a.C.):

- Tratado del Ebro, 226, entre Roma y Cartago, por el que se dividen la zona de influencia en la Península: Cartago al sur del Ebro, y Roma al norte, a excepción de Sagunto, que queda como ciudad protegida de los romanos.
- Toma cartaginesa de Sagunto, 218.
- Desembarco en Emporion de Cneo Escipión, 218.
- Avances militares romanos.
- Desembarco de Publio Escipión, 215.
- Toma romana de Sagunto.
- Avance romano hasta la región del Betis.
- Derrota y muerte de Cneo y Publio Escipión.
- Publio Cornelio Escipión, dotado con poderes máximos.
- Toma de *Carthago Nova* y apoyo hispano (Indíbil y Mandonio).
- Grandes derrotas cartaginesas; Gades se entrega a Roma y acaba la presencia cartaginesa en Hispania, 208-206.

b) Resistencia hispana y avance de la conquista romana (hasta el 154 a.C.):

- Gran sublevación celtibérica: Indíbil y Mandonio, derrotados por Escipión. Escipión funda Itálica y vuelve a Roma.
- Nuevos levantamientos de las tribus: mueren Indíbil y Mandonio.

- Primera división administrativa de Hispania en dos provincias, Citerior, al norte del Ebro, y Ulterior, al sur, 197.
- Nuevas revueltas. El cónsul M. P. Catón es enviado a gobernar la Citerior: campañas muy duras e intensas contra la resistencia indígena, 195-194.
- Sublevación conjunta de celtíberos y lusitanos, 188-187.
- Nueva sublevación (10 Guerra Celtibérica), 181.
- Tiberio Sempronio Graco, pretor de la Citerior, logra rendir 105 plazas y funda Graccurrus, 180-178.
- Gracias a la política de Graco, larga y relativa paz, 178-154. Quejas de los hispanos ante el senado de Roma por los abusos de los que son objeto. Creación de Carteia, colonia de libertos.

Las **consecuencias** de este período podrían resumirse en:

- Con la derrota de Cartago queda zanjada la cuestión del dominio sobre el Mediterráneo occidental.
- Hispania fue la tierra de promisión de Roma: cifras elevadas de oro y plata, minas explotadas a gran ritmo, exportaciones de trigo, grandes masas de esclavos...
- Elevación, así, de la clase dedicada al comercio y de la clase ecuestre, dedicada a estos menesteres.
- Las instituciones civiles y militares romanas evolucionan por el impacto de la conquista: se incumplen las obligaciones de anualidad y colegialidad en los cargos...
- Se introducen cambios formales, de procedencia hispana, como la capa, la espada y la lanza arrojadiza.
- Los primeros mercenarios del ejército van a ser celtíberos (212 a.C.).
- Comenzó la labor homogeneizadora de la romanización, que logró aglutinar en un pueblo lo que hasta entonces era un mosaico de dominios tribales.

2-La guerra lusitana y celtíbera (154 a.C.-133 a.C.):

Las **causas** de estas guerras fueron varias:

- Fuerte demografía de lusitanos y pueblos celtas de la meseta.
- Con Graco se consolidan las fronteras romanas y se prohíbe a los celtíberos fortificar sus ciudades.

- Abuso de impuestos, incumplimientos de promesas y pactos, masacres, por parte de los romanos.
- Apoyo de los grandes terratenientes al invasor.
- Recrudescimiento del bandolerismo e incursiones habituales hacia el sur y Levante, más ricos.

Prácticamente quedó implicado todo el cuadrante NO de la Península. Los vacceos y galaicos participaron con los lusitanos y celtíberos, y estos dos grupos, a veces, se implicaron en la lucha.

Los principales **acontecimientos** podrían resumirse:

a) Lusitanos:

Desde el 155 al 139, las incursiones lusitanas hacia el sur adquieren un carácter sistemático y organizado. Estos, sintiéndose traicionados por el cónsul S. Galba, que masacró a 8000 lusitanos según unos o a 30000 según otros, opusieron gran resistencia a los romanos. Su caudillo, Viriato, que escapó a esta matanza, infligió, mediante guerrillas, severas derrotas a los romanos. Murió asesinado en el año 139 a.C.

b) Celtíberos:

Con las alianzas que hacen con otros pueblos llegan casi a constituir el embrión de un estado. Esta guerra pone en pie de guerra a la mayor parte de los territorios que hoy son Castilla la Vieja. El pretexto del ataque romano es el incumplimiento de los pactos de no fortificar ciudades. Hay ataques romanos a Cauca (Coca, Segovia), Intercatia (Zamora)... Numancia era el refugio de los celtíberos en su guerra contra Roma. Tras varios intentos fracasados para conquistarla, P. Cornelio Escipión la arrasó después de un largo asedio.

Las **consecuencias** más importantes de esta etapa estriban en el dominio de Roma, que se extiende a toda la Meseta, hasta los bordes mismos de los montes cantábricos, que se poblaron de *castellas* con guarniciones romanas. La romanización de estas tierras, despobladas e inhóspitas, tardó mucho en conseguirse.

Desde este momento hasta las guerras civiles de fines de la República, Hispania disfrutó de una relativa calma, y se intensificaron las relaciones comerciales, sólo alteradas por la piratería mediterránea. Con el cónsul Q. Cecilio Metelo, las Baleares pasan a formar parte de la provincia Citerior.

3-Las guerras civiles (82 a.C.-44 a.C.):

En esta fase, la conquista de nuevos territorios es escasa y los encuentros bélicos más importantes son el resultado de las luchas internas de Roma.

A- La guerra de Sertorio (82 a.C.-72 a.C.):

Tras la guerra entre Mario y Sila, Sertorio, soldado de Mario, se levanta en Hispania contra Roma. Se proponía afianzarse militarmente en Hispania hasta que el partido popular obtuviera el poder en Roma. Hostigó a los romanos por medio de guerrillas, pero finalmente fue asesinado.

Las Hispanias, cada vez más romanizadas, se alían en ambos bandos. Así, Hispania se integra en el ejército romano.

B- La guerra entre César y Pompeyo (49-44 a.C.):

Supuso el fin de la República y afectó a Hispania.

Las causas de la inclusión de Hispania en esta guerra civil están en la importancia del control de esta provincia para el desarrollo de la guerra.

Las consecuencias de estas guerras se basan en un asentamiento mayor de la romanización con la disminución de impuestos y la concesión de la ciudadanía.

Posteriormente a esta etapa, del 44 al 30 a.C., hay algunas revueltas, todas sofocadas y bandolerismo en Sierra Morena.

4-Las guerras cántabras (29 a.C.-19 a.C.):

Los cántabros y astures constituían el último reducto de la Península no sometido a Roma. Su conquista fue llevada a cabo por Augusto. Con ella se consuma el sometimiento total de Hispania a Roma.

Las **causas** de esta conquista están en la idea de tener a toda Hispania sometida, en la necesidad de los metales preciosos y en la de proteger a los pueblos ya sometidos de las incursiones, bandolerismo, del norte. De la misma manera, la fama de indomables y aguerridos que tenían era un reto para el poder romano.

Los principales **acontecimientos** podrían resumirse en:

- Se inicia la campaña con revueltas y levantamientos muy frecuentes, 29.
- Augusto se mantuvo en Tarraco en el 27, pero en el 26 tomó parte de la campaña. En el primer embite conquista Vellica y avanza a Aracillum y el monte Vindius. Refuerzo por mar procedente de Aquitania.
- Augusto se pone enfermo, retirándose a Tarraco.
- Conquista de Lancia (cerca de León) y avance hacia el norte, donde se acerca a los astures, 25.

- Augusto regresa a Roma, 24. En el 19 manda a Agripa a someterlos y tras una nueva sublevación. Este finaliza la guerra. Es fundada Emerita Augusta para los veteranos.

Las **consecuencias** se resumen en:

- Descenso de la población, ya que Agripa ordena la matanza de hombres en edad militar, la venta de esclavos y la obligación de salir de las montañas y asentarse en el llano.

- Paso de la economía de intercambio a la monetaria.

- Construcción de calzadas.

- Explotación minera y agrícola con carácter de propiedad imperial, lo que impidió la existencia de colonos en el norte y, por tanto, la colonización romana.

- Reparto de tierras en el sur, Lusitania y valle del Ebro para veteranos.

3-ROMANIZACIÓN: AGENTES COLONIZADORES.

La romanización es en sí el proceso asimilador de las costumbres, la lengua y la civilización de Roma llevada a cabo por los habitantes de la Península Ibérica.

Las etapas de este proceso fueron:

- La conquista militar, vista anteriormente.

- La romanización propiamente dicha.

La romanización de la Península tuvo varias causas. Estas fueron:

1-La presencia del ejército romano en la península.

La conquista de Hispania ocupó un dilatado período de tiempo: eso hizo que la presencia de los ejércitos romanos fuese continua. Numerosos indígenas se alistaban como tropas auxiliares en los ejércitos romanos, subyugados por su deslumbrante éxito y por su ansia de riesgo y aventura. En las guerras civiles se implicaron tremendamente los hispanos, poniéndose al lado de uno u otro de los litigantes. Todo ello contribuyó a un mayor asentamiento en los indígenas de la lengua, costumbres e instituciones romanas.

De la misma manera, estos mismos ejércitos, en su continuo deambular, hacían compras y solicitaban suministros a los nativos, con lo que también se facilitaba la familiarización con los modos de vida romanos.

Cuando estas legiones invernaban, lo hacían en *castra*, que se diseminaban por todo el territorio hispano, lo que también contribuía al proceso de romanización, ya que se relacionaban con los pueblos circundantes, ya comercialmente ya familiarmente con las

nativas.

La comitiva de una legión, es decir, comerciantes, prostitutas, adivinos y buhoneros, seguía tras los soldados, ofreciendo sus servicios y relacionándose con los indígenas.

2-La administración implantada por Roma, ya que se implantó el principio político-jurídico del *populus romanus*. Adición de ciudades estado conquistadas e incorporación de sus gentes a este concepto político fueron los principios básicos con los que Roma había iniciado la tarea unificadora de Italia. Y con estos principios ya experimentados, el Estado romano emprendió la tarea de organizar los territorios conquistados, creando ciudades que se convertían en unidades políticas que solían incluir una ciudad territorio o influyente sobre las zonas vecinas.

3-La construcción de importantes vías de comunicación, que ayudó al trasiego de gentes y a las relaciones comerciales.

4-Los intercambios comerciales, ya que estas actividades económicas e incluso culturales atrajeron hacia las ciudades a gran número de personas, lo que originaba continuos desplazamientos de gentes e ideas.

5-La creación de centros y colonias, ya que, cuando se licenciaba una legión, se les entregaba la *honesta missio*, fundando ciudades importantes (*Itálica, Tarraco, Corduba, Olisippo, Emerita Augusta...*). Estas colonias fueron un medio eficaz para pacificar y civilizar las poblaciones primitivas de Hispania.

Un asentamiento colonial requería la delimitación de una porción del *ager publicus*, dividido en lotes de tierra cultivable, para entregar a los colonos a los que se les daba una nueva ciudad creada al efecto. A veces, estas ciudades no nacían *ex nihilo*, sino que se trataba de antiguas ciudades indígenas o latinas a las que se otorgaba el estatuto de colonia romana.

Las primeras colonias, creadas en el s.III a.C., se establecieron en zonas costeras, con la finalidad de vigilar los mares. En los comienzos del s.II a.C., las colonias se multiplicaron por todo el suelo hispano. Era patente la necesidad de entregar nuevas tierras a los soldados licenciados.

La romanización fue un lento proceso, que se desarrolló de forma desigual en tiempo e intensidad, en los diversos pueblos y territorios sometidos al dominio romano. Comportó numerosos cambios en la vida material, en las formas de integración social, en el mundo cultural y religioso de los autóctonos.

Este proceso de transformación que afecta a las tierras y gentes conquistadas no supone un cambio superficial, sino profundo y cualitativo. Consiste, en sí, en la transferencia a los nativos de la cultura y de la civilización romanas, en detrimento de las culturas y civilizaciones autóctonas.

Este proceso queda claro en dos aspectos importantes de la vida: la religión y la lengua.

En cuanto a la religión, Roma llevó a los territorios conquistados sus propios dioses y creencias. La veneración a éstos se estableció desde el comienzo. En las ciudades plenamente romanizadas este trasvase religioso fue muy sencillo; en las menos romanizadas, Roma no se mostró intolerante con las ideas autóctonas, sabedora que terminarían por caer en el deslumbramiento religioso romano.

La relación entre la religión romana y las creencias indígenas dio lugar a una serie de transformaciones. Unas veces los indígenas veían a sus dioses, aislados hasta entonces, con su nombre plasmado en lengua latina; otras los dioses indígenas se identifican con los romanos.

Todo les empuja a entrar en el círculo religioso romano, que, a la larga, termina por dislocar y transformar el mundo de creencias indígenas.

En cuanto a la lengua, hemos de tener en cuenta que los romanos entraron en contacto con unos pueblos latinos que tenían sus propias lenguas: el ibérico, el celtibérico, el lusitano, y el euskera, al menos. Y no sólo tenían una lengua, o varias, sino que contaban con un sistema gráfico para expresarlas. El ritmo de desaparición de estas lenguas dependía del arraigo de las mismas entre los pueblos indígenas, de su mayor o menor utilización como medio de expresión de varias facetas culturales, de la presión directa e indirecta ejercida por la lengua dominante y de la intensidad de los contactos lingüísticos. Había zonas no muy interesadas por la lengua y cultura latinas; pero esto no era lo general: la utilización del latín comportaba ciertas ventajas. A su condición de lengua oficial de la administración y de comunicación común entre gentes de diferentes pueblos, el latín tenía la ventaja de que su uso resultaba imprescindible para ascender en la escala política y social.

Aunque no mediase una presión directa romana, el latín terminó por imponerse.

4-DIVISIÓN ADMINISTRATIVA DE LA HISPANIA ROMANA.

A raíz de la 10 Guerra Púnica, Roma inició su expansión fuera del territorio peninsular. Mientras que Italia podía ser gobernada directamente desde Roma, la lejanía de las tierras conquistadas hizo conveniente la presencia de un magistrado en las nuevas posesiones, el cual recibía el encargo de administrarlas, conservar la soberanía romana y la seguridad militar, proteger a los ciudadanos romanos allí establecidos y administrar justicia. Esta misión recibió el nombre de *provincia*; después, por extensión, se aplicó a los territorios sobre los que se proyectaba la actuación del magistrado.

De esta forma, Hispania quedó organizada pronto en provincia romana.

Ya en el 197 a.C., Hispania estaba dividida en dos zonas:

- Hispania Citerior, al norte del Ebro, más cercana a Roma.
- Hispania Ulterior, al sur, más alejada.

Los nuevos territorios conquistados eran agregados a una u otra provincia hasta que Augusto, entre el año 27 y 14 a.C., dividió la Hispania Ulterior en dos: *Lusitania* y *Baetica*. A la Citerior la

llamó *Tarraconensis*.

Áreas geográficas tan amplias hacen necesaria la subdivisión en *conventus*, demarcaciones de carácter jurídico, útiles para la administración de justicia por parte del gobernador, que servían además como distritos para la recaudación de impuestos y posiblemente también para el reclutamiento.

Posteriormente, Caracalla, en el s.III subdividió la Citerior o *Tarraconensis*, desgajando la Gallaecia. Sin embargo, parece ser que tras su muerte la división administrativa volvió a sus antiguos límites.

Diocleciano volvió a fragmentar la *Tarraconensis*, consagrando la separación de *Gallaecia*, y creando la *Carthaginiensis*. A éstas se añadió por razones estratégicas el norte de Africa con el nombre de *Mauritania Tingitana* y, en el 385, se formó la provincia *Baleares insulae*, por su separación de la *Carthaginiensis*. Poco después, la administración provincial se vio perturbada por las invasiones de los bárbaros.

Las capitales o centros de administración de estas provincias fueron:

- *Tarraconensis*: *Tarraco*.
- *Gallaecia*: *Bracara Augusta*.
- *Carthaginiensis*: *Carthago Nova*.
- *Lusitania*: *Emerita Augusta*.
- *Baetica*: *Corduba*.

5-ECONOMÍA DE LA HISPANIA ROMANA.

La economía de la Hispania romana estaba centrada en multitud de vertientes. Hemos de tener claro que Hispania fue una de las capitales más ricas de todo el Imperio romano. Se la llegó a llamar el *Granero de Roma*. Las posibilidades económicas eran:

- La ganadería, que era la principal fuente de riqueza de Hispania.
- La caza, muy abundante en conejos, liebres, ciervos...
- La explotación pesquera, con gran comercialización de pescado y *garum*.
- La agricultura, que tomó auge sobre todo en la Bética. Se cultivaban y exportaban cereales, vid, olivo...
- Las minas, ya que Hispania era muy rica en metales como oro, plata, plomo y mercurio.
- El comercio en general, cuyos centros más importantes eran Cádiz, Málaga, Ampurias,

Sagunto...

6-VÍAS DE COMUNICACIÓN: LA CALZADA ROMANA.

Desde la más remota Antigüedad, desde sus primeros orígenes, unas veces por imposición del destino, otras por puro placer, el hombre se ha visto impulsado a hollar caminos, a surcar los mares, incansable, a través de todos los tiempos.

Se podría suponer que la grandeza de Roma se debió más al valor de sus legiones que al talento y capacidad de sus *praefecti fabrum*; sin embargo, lo lógico es pensar que, si el ejército romano conquistó un imperio, fue gracias a la red de carreteras y vías de comunicación, por donde Roma difundió también sus conocimientos y costumbres, al tiempo que asimilaba la cultura de los demás pueblos.

A)LA RED VIARIA.

En Grecia no existía una tradición en el trazado de vías de comunicación por tierra debido a lo accidentado de su relieve. De ahí que, generalmente, para viajar de unas ciudades a otras, se utilizaran vías marítimas.

Entre los romanos, el principal motivo para la construcción de una red viaria, que llegó a alcanzar los 85000 km de longitud, fue de carácter estratégico-militar. Los romanos construyeron las primeras vías para poder trasladar rápidamente las tropas a los lugares en que surgían rebeliones u otro tipo de problemas.

Una vez conquistado todo el Mediterráneo, las calzadas que se construyeron en las provincias tuvieron ya carácter eminentemente económico y comercial, además del estratégico.

En Hispania hay muchos ejemplos de vías con finalidades primordialmente militares. El principal objetivo de los romanos, cuando empezaron la conquista de la península, fue unir la ciudad de Cádiz, entonces la más importante del sur hispánico, con los Pirineos, punto ineludible de entrada por el norte.

Por otro lado, Agripa, general romano del s.I a.C., planificó una red viaria pensada especialmente para mantener a raya a los pueblos lusitanos y a los cántabros.

Tres regiones de la península fueron muy controladas por la administración romana a causa de su interés económico: el rico valle del Tajo, el nordeste de la península y la zona minera de la Bética.

Las principales vías romanas siguieron los fértiles valles de los ríos Ebro, Duero, Tajo, Guadiana y Guadalquivir, y la ruta natural de la costa oriental, que ya tenía gran importancia para las colonias griegas y cartaginesas anteriores a la llegada de los romanos.

B)CONSTRUCCION DE LAS CALZADAS.

Si se tiene en cuenta su carácter eminentemente político-militar, se comprende que fuera el ejército el principal encargado de construir las vías, siempre con la aportación económica de Roma a través de sus impuestos directos e indirectos, asumidos por los ciudadanos romanos y pueblos conquistados.

A pesar de la diferencia de técnicas de construcción según las zonas, puede establecerse un arquetipo de vía:

1-Trazaban el recorrido que debía seguir la carretera, después del estudio topográfico, y establecían la anchura, que oscilaba entre los 2'40 (8 pies) y los doce metros (40 pies: el *decumanus maximus*). Posteriormente, se excavaban dos pequeños canales laterales de unos dos pies de profundidad que eran recubiertos por dos hiladas de piedras.

2-Abrían un canal entre las dos hiladas hasta encontrar un firme resistente y apropiado para soportar el peso de la pavimentación.

3-Colocaban la primera capa, poniendo en el fondo piedras de tamaño mediano sin argamasa (*statumen*).

4-Cubrían este primer estrato con una gruesa capa de arena o grava, a veces mezclada con cal comprimida o mortero (*rudus*). Sería el equivalente a nuestro hormigón.

5-Encima ponían una argamasa compuesta de cal, arena, trozos de teja o ladrillos, todo bien machacado, comprimido y trabado con cemento (*nucleus*). La calzada podía quedar así terminada.

6-En otras calzadas nos encontramos que incrustado en el *nucleus* aparecen losas de piedra de superficie plana ligeramente convexo, para facilitar el deslizamiento de las aguas de lluvia y evitar encharcamientos (*stratum*).

El grosor total de esta construcción oscilaba entre un metro y un metro y medio, aunque en casos especiales podía alcanzar los tres metros y más de espesor.

Los romanos trazaban sus carreteras en línea recta y preferían allanar o perforar una colina y levantar puentes antes que dar rodeos, subir montañas o hundirse en la profundidad de los barrancos, excepto ante una imperiosa necesidad morfológica del terreno.

En las vías secundarias el trabajo de construcción era mucho menor, pues el pavimento consistía en una simple capa de cemento o de tierra apisonada.

La calzada estaba limitada por dos bordes de sillares que sobresalían del nivel marcado, formando una especie de acera, con guardacantones distanciados y mojones, de unos dos metros de altura, en los que se grababan las inscripciones con el nombre del emperador o

autoridad que hubiese mandado construir la carretera, así como la cifra de las millas (los miliarios, actualmente el km) del recorrido, acompañada por las siglas M.P., es decir, *milia passuum*.

El punto de partida de las carreteras imperiales era la columna de mármol revestida de oro (*miliarium aureum*) que se hallaba en el foro romano. Esto daba la sensación al caminante de que todos los caminos conducían a Roma.

C) RECURSOS PARA SUPERAR LAS DIFICULTADES DEL TERRENO.

Ahora veremos los recursos para salvar los problemas orográficos como eran los terrenos pantanosos, puentes y túneles.

En zonas pantanosas se han descubierto estructuras de madera sobre las cuales la vía podía avanzar en línea recta sin que tuviera que desviarse.

Los puentes fueron el recurso que los romanos usaron para cruzar un río. En los países donde el clima lo permitía, se construían en época de estiaje, aprovechando el escaso caudal del río. En los países más septentrionales, los trabajos de construcción acarreaban más dificultades.

D) CONCLUSION.

La realización más importante y beneficiosa de los romanos en Hispania fue su vasta red de calzadas, en general de cinco metros de anchura y dotadas de magníficos puentes. Aprovecharon, mejorándolos, algunos buenos caminos, especialmente en Levante.

Vía principalísima de la red ibérica de calzadas y caminos era la vía Hercúlea o Augusta, que, con 980 millas, iba desde Cádiz a Le Perthus. Desde los Pirineos corre paralela a la costa por Ampurias, Barcelona, Tarragona, Dertosa (Tortosa), Sagunto y Saetavis (Játiva); a partir de aquí hay confusión en el trazado de la vía.

La red de calzadas romanas en Hispania se desarrolló verdaderamente a partir de César y Augusto.

7-ARQUITECTURA FUNCIONAL. DISEÑO DE UNA CIUDAD.

A) EL DISEÑO DE UNA CIUDAD.

La disposición urbanística de la neápolis de *Emporion*, la única ciudad griega de la península que ha sido excavada, responde al trazado llamado hipodámico, en el que las calles corren paralelas de norte a sur y se cruzan perpendicularmente con las que van de este a oeste, describiendo una cuadrícula geométrica al modo de los escaques de un tablero de ajedrez.

La denominación *hipodámico* procede del arquitecto griego Hipódamo de Mileto, quien en el 443 a.C. diseñó, a instancias de Pericles, la colonia de Turios, en el sur de Italia. Hasta entonces el trazado de las calles dependía casi exclusivamente del azar.

Entre los romanos, la construcción de una ciudad de nueva planta iba precedida de una serie de ceremonias rituales. Un augur consultaba los presagios examinando las entrañas de un animal sacrificado para intuir la voluntad de los dioses. Si los signos eran favorables, el augur delimitaba en el terreno el lugar preciso que ocuparía la nueva ciudad. El perímetro del núcleo urbano era marcado por el surco de un arado. Esta ceremonia constituía la *inauguratio*. Después de esta ceremonia, los *agrimensores*, con aparatos topográficos muy precisos, distribuían y delimitaban el área urbana.

La ciudad se dividirá en tres partes:

- Una sagrada, dedicada a los templos.
- Otra pública, donde emplazaban el mercado, las termas, la plaza, el teatro, los gimnasios...
- Otra privada o residencial, destinada a albergar las viviendas particulares.

Para el trazado de las calles, los romanos, además de tener la influencia de Hipódamo, se vieron influidos por el trazado de los campamentos militares o *castra*: un ámbito cuadrado o rectangular era dividido en el centro por una gran calle de norte a sur (*cardo maximus*) y por otra de este a oeste (*decumanus maximus*); a uno y otro lado, en ambas direcciones, se disponían las calles secundarias que dividían la ciudad en manzanas o *insulae*, formando así una estructura en cuadrícula.

El sistema de saneamiento de las ciudades fue resuelto de forma sencilla, pero eficaz: mediante canalizaciones cerradas con losas planas, que en ocasiones formaban parte del pavimento de las calles, y con canales cubiertos con bóvedas de medio punto. Ambos sistemas constituían una amplia red de cloacas, que recorría la mayor parte de la ciudad siguiendo el trazado hipodámico de sus calles y que conducía las aguas residuales hasta verterlas en los campos o, más frecuentemente, en los ríos cercanos. Un sistema de sumideros, o bocas de alcantarilla, situados al borde de las aceras, conducía el agua de lluvia y de otras procedencias hasta las cloacas, en tanto que los edificios públicos y las viviendas se deshacían de las aguas residuales a través de tuberías de cerámica.

Restos de estas cloacas tenemos en Mérida, Toledo, Itálica, Córdoba, Zaragoza y Tarragona.

B)EL RECINTO AMURALLADO

Las grandes murallas que rodeaban las ciudades antiguas fueron edificadas en momentos difíciles, en el que el problema más urgente era defenderse de los enemigos exteriores y evitar la desaparición del núcleo urbano.

La muralla de Barcino es una de las que se han conservado casi totalmente. Barcino era una colonia romana que desde su fundación, a finales del s.I a.C., hasta el 250 ó 260 d.C., no había tenido problemas graves, como las demás del mundo romano. Por tanto, la muralla fundacional de Barcino no era muy elevada cuando se produjo una situación de gran inestabilidad.

El Imperio romano, que se había mantenido sólido hasta entonces, mostró una gran inestabilidad. Esta sensación de debilidad fue aprovechada por los pueblos germánicos, francos y alamanes, que rompieron el *limes*, o frontera del Rin, destruyendo a su paso todo lo que encontraban. Esto hizo que Barcino, como el resto de las ciudades romanas, tuviera una gran ampliación en sus murallas.

C)EL ÁGORA Y EL FORO.

La plaza pública era el centro neurálgico de la vida de la ciudad. En ella tenían lugar, como actualmente, la práctica totalidad de los acontecimientos de carácter social relacionados con la comunidad. En Grecia se llamaba ágora y en Roma foro.

El ágora era el lugar donde los griegos solían reunirse casi a todas horas, especialmente a mediodía, para charlar de los asuntos de la ciudad y hacer las compras cotidianas: hasta tal punto era así que la palabra utilizada en griego para designar el mediodía quiere decir literalmente *hora de la plaza llena*.

El ágora de Emporion debió de estar porticada en parte y adornada con estatuas de divinidades y magistrados. En ella los habitantes se relacionaban con sus vecinos y con los forasteros que con frecuencia desembarcaban en su hospitalario puerto.

Al lado del ágora estaba situado el mercado o *estoa*, un pórtico formado por dos filas de doce columnas cada una y nueve ámbitos rectangulares al fondo, donde estaban enclavados los locales comerciales. El ágora y la estoa de la ciudad de Emporion estaban emplazadas en la zona de la ciudad próxima al puerto.

El foro romano era una gran plaza rectangular abierta y rodeada por un pórtico con columnas, donde estaban situados los edificios públicos más importantes de la ciudad, como eran la *curia*, donde se celebraban las reuniones del senado local, y la *basílica*, en donde tenían lugar los procesos públicos, los negocios y las transacciones comerciales.

También solía haber en el foro un templo dedicado a la *triada capitolina* y, a veces, otro al culto imperial; delante de los templos había un ara destinada a los sacrificios.

Bajo los pórticos del foro había tiendas o *tabernae*, e incluso, en algunos lugares, un mercado. Sin embargo, a medida que los edificios públicos llenaban en foro, las *tabernae* fueron desplazadas de este lugar, aunque siempre se situaban en las calles más próximas a la plaza.

Todas las ciudades romanas contaban con un foro, aunque algunas ciudades importantes llegaban a contar con dos como *Tarraco*.

El foro era, así, un centro político, jurídico, religioso y comercial, pero además era también un lugar de diversión y esparcimiento. En el foro se celebraban los juegos públicos, así como toda clase de actividades, lúdicas o no, que concernían a la comunidad: los sacrificios a los dioses, las procesiones con sus imágenes, los banquetes públicos, las arengas que los oradores dirigían al pueblo desde la tribuna o *podium*, las ejecuciones de los condenados...

D) EL AGUA EN LAS CIUDADES ANTIGUAS.

El abastecimiento de agua a las ciudades fue un problema de solución prioritaria para los pueblos de la Antigüedad. Griegos y romanos idearon soluciones similares: pozos, cisternas y fuentes. Sin embargo, los romanos idearon para su transporte los acueductos sostenidos por arquerías.

Los tres primeros sistemas presuponen la existencia de agua en la ciudad o muy cerca de ella, y su extracción con medios manuales o mecánicos. El **acueducto**, en cambio, implica el transporte del agua desde un lugar alejado de la ciudad, generalmente un manantial permanente. Su construcción exige el conocimiento y aplicación de técnicas de ingeniería que permitan un transporte de agua continuo y que puedan salvar los obstáculos geográficos que se interponen en su camino.

A menudo el acueducto partía de una cisterna, que recogía directamente el agua de la fuente y que servía para hacer una primera decantación de impurezas.

En aquellos lugares donde el caudal variaba según las estaciones del año, se construía un pantano de retención que permitía conservar un volumen de agua aceptable en época de sequía. Un buen ejemplo es el pantano de Prosérpina en Mérida.

Por su parte, los griegos hacían llegar el agua bajo tierra, a través de largos túneles excavados en la roca que desembocaban en un depósito común, desde era distribuida por la ciudad. Los romanos fueron los primeros en adoptar los arcos como soporte del conducto.

Para que esta conducción cumpliera su cometido, era necesario que el agua no quedase estancada ni corriera con excesivo impulso. Esto exigía que la cañería describiera una suave inclinación progresiva desde su origen hasta llegar a la ciudad. Para mantener esta pendiente constante y superar los obstáculos del terreno, los ingenieros emplearon arcos, muros de sostén o galerías horadadas en la roca, según las circunstancias.

El canal por donde circulaba el agua consistía en una galería excavada en la roca o construida sobre arcos, que tenía sus paredes interiores recubiertas con una capa de argamasa que las hacía impermeables. Esta galería estaba cubierta por una bóveda de medio punto o por losas planas, con espacios abiertos para facilitar su limpieza y mantenimiento.

El acueducto desembocaba en una torre de distribución de agua situada en la parte alta de la ciudad, y a través de ella se repartía el caudal según las distintas necesidades urbanas.

La pureza del agua estaba asegurada por la instalación de filtros en forma de reja a la llegada del acueducto a la ciudad, y por otro depósito de decantación que facilitaba la sedimentación de posibles impurezas. Un sistema de compuertas y grifos permitía interrumpir el caudal de agua para poder limpiar las cisternas y depósitos y quitar el lodo en ellos acumulado.

Para distribuir el agua desde las torres de distribución, se utilizaban cañerías de distinto diámetro y de diversos materiales. Las más usuales eran de plomo, por ser moldeable, aunque, por ser caro, se solía utilizar también cerámica.

En toda ciudad había también numerosas **fuentes** públicas. Estas tenían dos partes muy diferenciadas:

- La salida del agua, que se hacía por medio de una cañería de plomo insertada en una piedra que le servía de sostén y protección. Esta piedra estaba generalmente decorada con alguna figura, como una boca, la cabeza de un animal...

- Depósito o pila, que servía para recoger el agua que caía de la fuente. Esta pila estaba construida con cuatro losas clavadas verticalmente en el suelo, recubierto a su vez por una piedra plana o por tejas. El conjunto interior resultante estaba revocado con una mezcla muy fina de arena y tejas trituradas para asegurar su impermeabilidad.

8-TOPÓNIMOS DE ORIGEN ROMANO.

Topónimo es la denominación o nombre de un lugar. En la Península Ibérica, encontramos numerosos nombres propios de lugares provenientes del nombre romano. Mérida, Zaragoza, Barcelona... tienen su origen en el nombre romano; incluso su gentilicio nos muestra las más de las veces ese origen.

Transparencia de las ciudades privilegiadas de la Bética, Tarraconensis y Lusitania:

BETICA

- 1-Acinipo (M): Ronda la Vieja.
- 2-Anticaria (M): Antequera.
- 3-Arcos de la Frontera (M).
- 4-Artigi (localización incierta).
- 5-Arunda (M): Ronda.
- 6-Arva (M): Peña de la Sal.
- 7-Asido (M): Medina Sidonia.
- 8-Astigi (C): Ecija.
- 9-Axati (M): Lora del Río.
- 10-Baelo (M): Bolonia.
- 11-Barbesula (M): Torre de Guadiaro.
- 12-Bujalance (M).
- 13-Brguillos (M).
- 14-Callet (M): El Coronil.
- 15-Canama (M): Villanueva del Río.
- 16-Carisa (localización incierta).
- 17-Carmo (M): Carmona.
- 18-Carteia (C): El Rocadillo.
- 19-Cartima (M): Cártama.
- 20-Cisimbrium (M): Zambra.
- 21-Conobaria (localización incierta).
- 22-Corduba (C): Córdoba.
- 23-Ebora (localización incierta).
- 24-Epora (M): Montoro.
- 25-Gades (M): Cádiz.
- 26-Hasta (C): Jerez.
- 27-Hispalis (C): Sevilla.
- 28-Igabrum (M): Cabra.
- 29-Iliberri (M): Granada.
- 30-Ilipa (M): Alcalá del Río.
- 31-Ilipula (localización incierta).
- 32-Ilipula Minor (M): Repla.
- 33-Iiturgicola (M): Alcalá la Real.

- 34-Iturgi (M): Andújar.
35-Ilurco (M): Pinos Puente.
36-Iluro (M): Alora.
37-Ipolcobelcol (M): Priego.
38-Ipsca (M): Iscar.
39-Isturgi (M): cerca de Andújar.
40-Italica (C): Santiponce.
41-Itucci (C): Baena.
42-Iulipa (M): Zalamea.
43-Lacimurga (M): Villavieja de Alcocer.
44-Lacippo (M): Alechipe.
45-Laepia (localización incierta).
46-Lucurgentum (M): Morón de la Frontera.
47-Malaca (M): Málaga.
48-Mellaria (M): Fuente Ovejuna.
49-Mirobriga (M): Capilla, junto a Almadén.
50-Munda (C): Montilla.
51-Munigua (M): Mulva.
52-Murgi (M): junto a Almería.
53-Nabrissa (M): Lebrija.
54-Naeva (M): Cantillana, junto a Sevilla.
55-Nertobriga (M): Frejenal.
56-Nescania (M): Escaña.
57-...Nisi (M): Palomares, junto a Sevilla.
58-Oba (M): Jimena de la Frontera.
59-Obulco (M): Porcuna.
60-Ocurri (M): Ubrique.
61-Oningi (M): junto a Puente Genil.
62-Onoba (C): Huelva.
63-Oscua (M): Cerro de León.
64-Osset (M): Triana.
65-Ossigi (M): Maxquiz.
66-Regina (localización incierta).
67-Sabora (M): Cañete la Real.
68-Sacili (M): El Carpio, junto a Córdoba.
69-Salpensa (M): Facialcazar.
70-San Lúcar la Mayor (M): junto a Sevilla.
71-Segida I (localización incierta).
72-Seguida II (localización incierta).
73-Seria (M): Jerez de los Caballeros.
74-Sexi (M): Almuñécar.
75-Siarum (M): Utrera.
76-Singilia Barba (M): junto a Antequera.
77-Sosontigi (M): Alcaudete.
78-Suel (M): Fuengirola.
79-Tucci (C): Martos.
80-U...(M): Azuaga.
81-Ucubi (C): Espejo.
82-Ugia (M): Cabezas de San Juan.
83-Ugultunia (M): Zafra.
84-Ulia (M): Montemayor.
85-Urgao Alba (M): Arjona.
86-Urgia (localización incierta).
87-Urso (C): Osuna.
88-Usaepo (M): Cortés.
89-Ventipo (M): Casariche.

LUSITANIA

- 1-Ammaia (M): Aramenha, junto a Marvão.

- 2-Balsa (M): Tavira.
- 3-Bobadella (M): junto a Oliveira de Hospital.
- 4-Caesarobriga (M): Talavera de la Reina.
- 5-Capara (M): Cápara, cerca de Plasencia.
- 6-Collipo (M): S.Sebastiao do Freixo, junto a Leiria.
- 7-Ebora (M): Evora.
- 8-Eburobritium (M): Sanhora da Abrobiz, junto a Obidos.
- 9-Emerita Augusta (C): Mérida.
- 10-Metellinum (C): Medellín.
- 11-Mirobriga (M): Santiago do Caçém.
- 12-Myrtilis (M): Mértola.
- 13-Norba (C): Cáceres.
- 14-Olispero (M): Lisboa.
- 15-Ossonoba (M): Estoi, junto a Faro.
- 16-Pax Iulia (C): Beja.
- 17-Salacia (M): Alcacer do Sal.
- 18-Scallabis (C): Santarem.
- 19-Trutobriga (M): S.Tomás das Lamas, junto a Cadaval.

TARRACONENSIS

- 1-Acci (C): Guadix.
- 2-Aeso (M): Isona.
- 3-Albarracín (M).
- 4-Aquae Flaviae (M): Chaves.
- 5-Asturica Augusta (M): Astorga.
- 6-Augustobriga (M): Muro de Agreda, junto a Soria.
- 7-Aurgi (M): Jaén.
- 8-Ausa (M): Vich.
- 9-Baesucci (M): Vilches, junto a Cazlonaz.
- 10-Baetulo (M): Badalona.
- 11-Barcino (C): Barcelona.
- 12-Bilbilis (M): Calatayud.
- 13-Biscargis (localización incierta).
- 14-Blandae (M): Blanes.
- 15-Bocchorus (M): junto a Alcudia, Mallorca.
- 16-Brigaecium (M): Benavente.
- 17-Caesaraugusta (C): Zaragoza.
- 18-Calagurris (M): Calahorra.
- 19-Carthago Nova (C): Cartagena.
- 20-Cascantum (M): Cascante.
- 21-Castulo (M): cerca de Linares.
- 22-Celsa (C): Velilla del Ebro.
- 23-Cerretani Iuliani (localización incierta).
- 24-Cerretani Augustani (localización incierta).
- 25-Cinium (M): Sineu, Mallorca.
- 26-Clunia (C): Coruña del Conde.
- 27-Consabura (M): Consuegra.
- 28-Dertosa (M): Tortosa.
- 29-Danium (M): Denia.
- 30-Ebusus (M): Ibiza
- 31-Egara (M): Tarrasa.
- 32-Emporiae (M): Ampurias.
- 33-Ercavica (localización incierta).
- 34-Flaviobriga: Castro Urdiales, Santander.
- 35-Gerunda (M): Gerona.
- 36-Gracchurris (M): Alfaro.
- 37-Iamo (M): Ciudadela, Menorca.
- 38-Iesso (M): Guisona.
- 39-Ilerda (C): Lérida.

- 40-Ilioi (C): Elche.
41-Ilugo (M): S.Esteban del Puerto, junto a Cazlona.
42-Iluro (M): Mataró.
43-Labitolosa (M): Puebla del Castro.
44-Laminium (M): Fuenklana.
45-Lancia (M): Villasabrieigo.
46-Lara de los Infantes (M).
47-Leonica (localización incierta).
48-Libisosa (C): Lezuza, junto a Albacete.
49-Limici (M): Ginzo de Limia.
50-Liria Edetanorum (M): Liria.
51-Lucentum (M): Alicante.
52-Mago (M): Mahón, Menorca.
53-Mancha Real, Jaén (M).
54-Mentesa (M): La Guardia, Jaén.
55-Osca (M): Huesca.
56-Osicerda (localización incierta).
57-Palma (C): Palma de Mallorca.
58-Pollentia (C): Alcudia, Mallorca.
59-Pompaelo (M): Pamplona.
60-Rhode (M): Rosas.
61-Sacedón, Guadalajara.
62-Saetabis (M): Játiva.
63-Saguntum (M): Sagunto.
64-Salaria: Ubeda la Vieja, Jaén
65-Sigarra (M): Prats del Rey.
66-Tarraco (C): Tarragona.
67-Tearum (localización incierta).
68-Termes (M): Tiermes. (M: Municipio / C: Colonia)
69-Tugia (M): Toya.
70-Turiaso (M): Tarazona.
71-Valentia (C): Valencia
72-Valeria (M): Valera de Arriba.
75-Vivatia (M): Baeza, Jaén.